Morir de Amor

Luis Angel López

¡Qué dulce sufrimiento!, cuando se sufre por amor. Te ruego nunca acabe mi agonía... Quiero quedarme por siempre a Tus pies, oh Señor.

La eternidad no me basta para adorarte. Las montañas se hacen polvo y los mares se secan. Todo en este mundo llega a su fin, pero mi corazón sigue ardiendo de amor por Ti.

> Si te pudiera ver a la cara, Dios mío, me moriría mil veces de amor, al contemplar Tu hermosura y admirar Tu perfección.

> > Pero ¡qué tan poca cosa soy!, apenas algo insignificante. Y Tú tan Grande y Divino... Las palabras no me sirven para confesarte todo mi amor.

Cuando creí que Te había perdido para siempre, yo me volví loco de dolor. ¡Qué cruel tormento estar lejos de mi Amado! Ni la anhelada muerte se apiadaba de mí, pecador.

¿Cómo no voy a poder amarte, mi Bien?, si Tú fuiste el único que me quiso. Yo lloraba en el piso, con el corazón destrozado y Tú me abrazaste y me regalaste una nueva ilusión.

> Ya nunca me dejes tan solo por favor. Mi vida no tiene sentido sin Ti. Yo nací para amarte. No sé hacer otra cosa, Señor.